

A TI

Que dejaste con tu huida la certeza del vacío.

Quedamos con un sentimiento de abandono y desolación, como si el espíritu nos hubiera quedado huérfano, por instantes solos en el mundo.

Todo sigue su marcha en un devenir interminable, aunque en nosotros se haya parado el corazón por un instante, nada más se detiene; con el cuerpo presente pero la mente ausente seguimos tratando de entender cómo pudo haber sucedido.

No existe cargo de conciencia, ya es tarde, lo que debió ser fue y lo que no fue ya no será, irremediablemente para siempre. Es solo que ya no podemos correr a encontrar consuelo, esa mano sobre nuestro hombro dándonos fuerza, esa sonrisa tierna, esa palabra amable, esa expresión de inocencia a pesar de los años, si la extrañas ya no tienes un lugar en la tierra donde encontrarla, cierta, sabia con la mirada fija sin nada que perder, pues en la vida ya lo había apostado todo.

Donde este, estará mejor, sin dolor, sin miedo, sin cansancio, sin preocupaciones; se merecía descansar tenía en sus hombros el peso de toda una vida, demasiados años agotaron su corazón y su cuerpo físico murió, como muere la certeza de encontrarla al siguiente día sonriendo con su alma de niña.

PRONTO

Te diluirás con el tiempo y no te veré; no como antes te veía, ya no de la misma forma ni con el mismo sentimiento, te enterrare en mis recuerdos y serás un desconocido ahogado en mi conciencia. Llegaste un día como vientos de agosto agitando mi vida a tu paso y antojo, pero te fuiste al otro, como el sopor de medio día que muere al transcurrir la tarde silenciosa y segura, te quise un poco... y en el fondo quería que me quisieras otro poco para que te quedarás en mi vida.

Qué lástima que haya durado tan poco, no advertí lo pronto de tu partida; olvidarte pronto esa será la idea y que te diluyas en el tiempo ajena pero mía

LA NOSTALGIA

De repente sin motivos claros un día la nostalgia se apodera de nosotros y lo invade todo, recordamos los primeros sueños y los últimos, los que fueron muriendo con el tiempo y los otros que aun guardamos en secreto, lo que no fue y lo que queremos que sea. Vamos navegando por mares de pasados lejanos que parecen cercanos, como si la vida necesitara de añoranzas para continuar con su futuro.

Se llena nuestro pecho de recuerdos que se van escapando en suspiros traicioneros, dejando escuchar a lo lejos nuestra nostalgia. Las alegrías pasadas dibujan pequeñas sonrisas y las tristezas se ven sin pena ni dolor alguno, vienen y se van dejando hipotéticos futuros que desaparecen como las nieves en el cielo.

Al final, no nos dirigimos a ningún lugar y como llega se va, de repente, sobre todo cuando nuestro presente sonríe recordándonos los sueños nuevos.